

La polémica kurda en diálogo intersirio



Por Antonio Rondón García.

Representantes gubernamentales y grupos armados de Siria buscan este domingo soluciones al proceso político en el país durante una octava ronda de conversaciones en Astaná, donde el problema kurdo aparece como entre los más polémicos.

De acuerdo con la Cancillería kazaja, unos 20 grupos de la oposición siria acudieron a la octava ronda negociadora, lo cual es una buena señal para al menos hablar de la continuidad del proceso iniciado en enero de este año.

Sin embargo, aparece ahora en la discordia el tema kurdo, que fue pospuesto, tanto en el terreno militar como a la hora de formar alianzas entre Rusia, Turquía e Irán para garantizar la tregua y eliminar a los grupos terroristas.

Al iniciarse en enero las pláticas en la capital kazaja, las fuerzas kurdas, del Partido Democrático (PYD), combatieron a formaciones del movimiento terrorista Estado Islámico (EI), mientras Turquía las tildaba de extremistas.

Pero en la medida que avanzó la ofensiva de las tropas sirias, con apoyo de la aviación rusa, la posición de las formaciones kurdas adquirió otros matices, sobre todo, cuando el mando militar ruso denunció como Estados Unidos protegió a miembros del EI en la provincia de Deir-Ezzor.

Luego de las acciones del Pentágono, incluida la creación de bases militares en el sureste sirio, las fuerzas kurdas se hicieron del control del 23 por ciento del territorio sirio, donde se encuentra casi la mitad de los yacimientos de hidrocarburos del país levantino.

De acuerdo con el diario Nezavisimaya Gazeta, los destacamentos kurdos dominan un área de 185 mil kilómetros cuadrados, no sin la ayuda directa del Pentágono, y desean crear una autonomía.

La idea de la autonomía fue respaldada por Moscú, dispuesta a llevar el asunto al Congreso de Diálogo Nacional Sirio que deben celebrarse en Sochi, entre finales de enero y principios de febrero del próximo año, destaca ese rotativo.

Pero la idea fue acogida con más frialdad por Turquía e Irán, preocupados por la creación de una autonomía en Siria, con las consiguientes consecuencias para esos países, donde la comunidad kurda también reclama un estatuto similar.

Astaná estaba llamada a convertirse en una vía para la búsqueda del consenso en ese sentido, mientras las negociaciones, con participación del enviado especial de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, también debieron definir el funcionamiento de las zonas de distensión en ese país.

Rusia, Turquía e Irán son los garantes del funcionamiento de cuatro zonas de distensión, creadas para reforzar la tregua pactada en diciembre del pasado año en toda Siria y fomentar el proceso de reconciliación nacional y búsqueda de consenso para un proceso político sirio.

Nezavisimaya Gazeta especula que, para una solución más expedita del tema kurdo, este quedaría fuera del proceso negociador de Astaná, pues de ello se encargaría directamente Moscú.

Rusia propuso una lista de al menos mil 490 participantes en el congreso en Sochi, el gobierno sirio carece aún de una relación de asistentes, mientras Ankara y Teherán se oponen a la presencia del PYD en ese evento.

El gobierno turco considera al PYD como una organización terrorista. La cita de Astaná acoge en paralelo reuniones de delegados rusos, turcos e iraníes, por un lado, como países garantes del proceso de paz, y por el otro, de representantes del Gobierno y los grupos armados sirios, aunque pueden contactar todos en temas determinados.

El asunto del desminado humanitario, incluido instalaciones que son patrimonio de la UNESCO, y la ayuda a refugiados y a poblaciones en zonas aún en conflicto, también estuvo presente en las pláticas de la capital kazaja.

Medios de prensa locales consideran que el tema kurdo está vinculado, a su vez, con los intereses estadounidenses en el conflicto sirio, sobre todo, lo relacionado con el control de los yacimientos de hidrocarburos, para lo cual apoyaron en todo lo posible a la guerrilla. **(Fuente/PL)**



Radio Habana Cuba